

Luis E. Sabini Fernández

Genética y socialismo:

la ideología configurando
ciencia y política



Luis E. Sabini Fernández

Genética y socialismo:

la ideología configurando ciencia y política



Luis E. Sabini Fernández
Genética y socialismo: la ideología configurando ciencia y política.
1a ed. Buenos Aires : Imago Mundi, 2008.
64 p. 20x14 cm
ISBN 978-950-793-080-5
1. Filosofía. I. Título
CDD 190
Fecha de catalogación: 04/07/2008

©2008, Luis E. Sabini Fernández
©Diseño y armado de interior: Alberto Moyano, hecho con \LaTeX 2_ε
©2009, Ediciones Imago Mundi
Distribución: Av. Entre Ríos 1055, local 36, CABA
email: info@imagomundi.com.ar
website: www.imagomundi.com.ar

Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina, tirada de esta edición: 1000 ejemplares

Este libro se terminó de imprimir en el mes de agosto de 2008 en los talleres gráficos GuttenPress, Rondeau 3274, Ciudad de Buenos Aires, República Argentina. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito del editor.

A Víctor Militello y en memoria de Mario
Sambarino. Por los diálogos, siempre aportantes.
Y en recuerdo de Ernest Tanrez que incursionó a su
vez en los espejismos de la utopía soviética.

Índice general

Introducción	11
El gen: la explicación de todo.....	15
Desmontando el gen ideológico.....	21
Nueva recaída ideológica.....	29
La URSS: profecía autocumplida.....	35
Karl Marx: profetismo, optimismo y teleologismo .	35
¿«Socialismo real», socialismo soviético... o colectivismo burocrático o capitalismo de estado o dictadura de la intelectualidad o jacobinismo sin burguesía?	38
Esclavitud, dictadura y lo concentracionario	49
El curso histórico en entredicho	54
Conclusiones.....	57
Bibliografía	61

Introducción

«¿Es el científico un “ignorante instruido”? [...] No es un sabio porque ignora formalmente cuanto no entra en su especialidad; pero tampoco es un ignorante, porque es “un hombre de ciencia” y conoce muy bien su porciúncula de universo. Habremos de decir que es un sabio ignorante, cosa sobremañera grave, pues significa que es un señor el cual se comportará en todas las cuestiones que ignora no como un ignorante sino con toda la petulancia de quien en su cuestión especial es un sabio».

José Ortega y Gasset en *La rebelión de las masas*,
cit. por Frank, Philipp, *Filosofía de la ciencia*,
México DF: Herrero Hnos., 1965.

En nuestra sociedad, moderna, laica, tecnificada, vemos con facilidad el carácter ideológico en áreas como la religión, e incluso la política. Pero solemos reservar otra mirada para, por ejemplo, el desarrollo científico.

El desarrollo científico parece ir, según el sentido común dominante y cotidiano, por otra vía, más segura que el discurrir ideológico.

Esto está más claro, si cabe, cuando nos referimos a ciencias «duras», como podría ser la biología, al menos para quienes no conocen verdaderamente el área y la veneran como una de las grandes avenidas del desarrollo científico por donde transitan majestuosamente la biología molecular, el descubrimiento decisivo de los Nobel Francis Crick y James Watson de la estructura en doble

hélice del ADN y otras transmisiones mediáticas que constituyen las verdades más o menos oficiales.

Una red similar de certezas ha protegido como con un manto de inexpugnabilidad a un pensamiento como el marxiano que supo arrojarse con las mismas vestiduras del conocimiento positivista, es decir que se autodefinió como conocimiento científico. Se puede decir que sobre todo con el colapso del socialismo real (con las muy discutibles excepciones, tan diversas entre sí, de lo que acontezca en China, Vietnam, Corea del Norte, ¿Zimbabwe?, Cuba, Venezuela...), sin embargo, también el marxismo está afrontando una crisis de proporciones.

Eso es cierto pero aun así podemos hablar de aquel manto de inexpugnabilidad. El *corpus* marxiano siempre despertó grandes adhesiones y resistencias, siempre hubo sostenedores incondicionales y denostadores implacables. Ese corte de aguas, que es exquisitamente saboreado por quienes se sienten intérpretes, protagonistas de ese tan proclamado conocimiento, sigue en pie, tanto antes como después del colapso soviético, tal vez en proporciones distintas y menos ventajosas para la ideología socialista que hace veinte años, pero cuando decimos que el *corpus* marxiano está protegido como «conocimiento científico» nos referimos a la convicción que sus adeptos siguen teniendo hoy en día, como la tenían hace medio siglo o siglo y medio.

Por eso puede resultar interesante aproximarnos al papel de la ideología tanto en el caso de un desarrollo científico innegable – tal cual acontece con el conocimiento biológico –, como en el caso de la acción política bajo la bandera de una ideología bautizada como «socialismo científico».

Para el recorrido por la azarosa relación entre ideología y ciencia en el caso de la biología nos valdremos fundamentalmente del itinerario que nos propone una epistemóloga de formación inicial bióloga, Evelyn Fox Keller, que con el tiempo va tomando distancia de su actividad profesional de investigación, de laboratorio, y empieza a ver «con otros ojos» el acontecer en el que está inmersa. Es esa distancia, propia y necesaria de toda reflexión filosófica, la que nos permitirá *ver* lo que suele estar invisibilizado.

En la década de los 90 saca a luz un trabajo bajo el título de *Refiguring Life. Metaphors of Twentieth-Century Biology*. En castellano: *Lenguaje y vida* y con el subtítulo *Metáforas de la biología en*

el siglo XX.¹ Salvo aclaración expresa de otras fuentes, las citas que se presentan en el capítulo II corresponden, con sus páginas, a este libro.

¹ Traducido y editado en Argentina por Manantial en el 2000. En ese mismo año publica un trabajo en que continúa desarrollando sus observaciones, *The century of the gene*, del cual hay asimismo versión en castellano: *El siglo del gen*, Ediciones Península, Barcelona, 2002.